

Cardenal Baltazar Porras expresa apoyo y solidaridad a familias afectadas por las lluvias

Ante las intensas lluvias que han provocado deslaves, derrumbes y aislamiento de comunidades en los Andes venezolanos, monseñor Baltazar Porras emitió un mensaje de solidaridad y apoyo a las familias afectadas, especialmente en zonas rurales y productivas como la del **páramo merideño**, donde las precipitaciones han causado severas afectaciones en caminos y sembradíos.

“Mi mensaje de oración, solidaridad y apoyo a las familias que en este momento, en los Andes venezolanos, han sido afectadas por las lluvias. Estamos atentos a ustedes”, expresó el cardenal, quien destacó la difícil situación que enfrentan los campesinos y productores debido a la afectación de las principales vías de comunicación.

Llamado a la generosidad y acción efectiva

Porras exhortó a las comunidades andinas a mantener viva su tradicional generosidad para con los más necesitados, y pidió a las autoridades actuar con celeridad para restablecer el paso en tramos afectados de la **carretera Panamericana, la Transandina y los caminos rurales** que conectan a los pueblos con las zonas agrícolas.

“Es urgente reabrir los tramos que permitan el libre tránsito por las principales vías, así como atender las quebradas crecidas que posiblemente se han llevado puentes”, señaló.

– Publicidad –

Asimismo, indicó que la Iglesia, a través de Cáritas y la pastoral social parroquial, **está activando redes de ayuda humanitaria**. “Cuenten con nuestra oración y afecto, pero también con la colaboración concreta que promueve la verdadera fraternidad y solidaridad cristiana en estos momentos difíciles”, agregó.

Una región golpeada que necesita atención

Las fuertes precipitaciones han dejado a decenas de familias damnificadas, viviendas afectadas y comunidades incomunicadas. Organismos de protección civil se mantienen en alerta mientras se espera mayor presencia institucional en los municipios más golpeados.

En agosto de 2021 el estado Mérida sufrió una tragedia similar, cuando **las lluvias provocaron deslaves e inundaciones** que dejaron más de 20 personas fallecidas, al menos mil viviendas afectadas y severos daños materiales. La situación actual revive el temor de los habitantes de los Andes y refuerza el llamado a una respuesta rápida y coordinada por parte de las autoridades.

Con información de El Impulso